Familia Comboniana

NOTICIARIO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DE JESÚS

**758 Diciembre de 2017**



!FELIZ NAVIDAD!

DIRECCIÓN GENERAL

**Profesiones perpetuas**

Esc. Ricardo Alberto Leite Gomes (P) Acornhoek (RSA) 4.11.2017

**Obra del Redentor**

Diciembre 01 – 15 PE 16 – 31 U

Enero 01 – 15 A 16 – 31 BR

**Intenciones de oración**

**Diciembre** –Por todas las personas consagradas en la Iglesia: para que por intercesión de María Inmaculada, tengan un corazón sin barreras, siempre abierto a la acogida y sean transparentes y en sintonía con la voluntad de Dios. *Oremos.*

**Enero** – Para que aprendamos a tener cuidado de la obra de Dios participando en una auténtica ecología natural y humana, superando la crisis económica, social y ambiental que hoy pone en riesgo el planeta y a la humanidad. *Oremos.*

**Publicaciones**

**P. Alex Canisius Metin**, *Avec Saint Daniel Comboni, prier et vivre ma mission aujourd’hui*, Afriquespoir, Lomé, Junio de 2017. La vida y la obra de San Daniel Comboni inspiran la oración diaria. Como se lee en el prefacio, el libro despierta, especialmente en los jóvenes, preguntas y sentimientos nuevos que los ayudarán a responder a la llamada de Dios y les mostrará que ‘el carisma ha sido bien plantado en nuestra tierra africana’, como afirma Mons. Paul Vieira, Obispo de Djougou, en la presentación.

BRASIL

**Preparando un programa de acompañamiento vocacional**

La Familia Comboniana en Brasil se ha reunido del 6 al 10 de noviembre en la sede provincial de São Paulo, para la Asamblea anual de formación y animación misionera vocacional (2017). Hubo 21 participantes: laicos (4), hermanas (6) y combonianos (11) provenientes de diferentes zonas del país.

Se informó sobre las varias actividades que se realizan, por regiones, según habían sido planificadas en la asamblea del año pasado.

El segundo y tercer día, se contó con la participación del Hno. Alexandre Lobo, marista, que ayudó a revisar el proceso de acompañamiento en sus diversas fases: Despertar, Discernir, Cultivar y Experimentar.

Con el fin de concretizar nuestro Plan, ha sido creado un Equipo de coordinación y articulación de la Familia comboniana; teniendo en cuenta las varias zonas en las que se trabaja, divididas a su vez en 5 sectores que aseguren una presencia en este vasto país. Estos equipos dinamizarán y desarrollarán las actividades de animación vocacional previstas. Además, ha sido creado un equipo de ‘Acompañamiento digital’ para responder a las necesidades que descubrimos en este sector. (*P. Domingos Savio y Hno. J. Paulo).*

COLOMBIA

**Noticias**

En noviembre se celebró la confirmación de trece adolescentes negros y con ellos se comenzó un grupo juvenil afro.

Estamos comenzando a preparar la novena de Navidad, que es siempre un periodo de muchas actividades. En esos días me acompañarán dos jóvenes Hermanos del CIF.

Para el último domingo de noviembre se ha preparado – con todos los grupos que apoyan en el barrio – una jornada de fiesta en la que cada grupo ha compartido con los demás algo de lo que está haciendo por la gente, sus actividades, sus objetivos, sus sueños. Se ha preparado un pequeño escenario donde se presentaron algunos eventos artísticos (música, canto, danza, teatro, etc.)

Es un modo para reforzar en todos el deseo de apostar por el bien, de alimentar la esperanza y de creer que otro mundo es posible. *P. Franco Nascimbene).*

CURIA

**Rueda de prensa y simposio**

Con dos eventos se concluyeron en Roma las actividades del 150° Aniversario de la fundación del Instituto: con una rueda de prensa el 14 de noviembre, en la Sala Marconi de Radio Vaticana y el día 17 con un Simposio organizado en el Auditorio de la Universidad Pontificia Urbaniana (PUU), lugar significativo para nuestro Fundador y para nosotros Combonianos.

La **Rueda de Prensa,** quería dar a conocer el Simposio, pero también informar sobre algunos temas candentes que tienen qué ver con el continente africano desde una óptica misionera, desenmascarando algunos prejuicios y sitios comunes que están propagándose en los últimos meses (‘fake news’) en esta parte del mundo. El título de la Rueda de Prensa ha sido: *El África no es una fake news’.* En esta iniciativa participaron el P. Domenico Guarino, comboniano de la comunidad de Palermo, que habló sobre el problema de la migración en Italia, el P. Elías Sindjalim, comboniano togolés, que trabajó varios años en la República Democrática del Congo y habló sobre la explotación escandalosa de sus riquezas minerales por parte de varias naciones y algunas empresas multinacionales. También ha participado la Hna. Gabriela Bottani, comboniana y coordinadora de la red mundial de la vida consagrada contra la trata de personas llamada *Talitha Kum,* y finalmente, el Prof. Luciano Ardesi, especialista en África y colaborador de Nigrizia, que habló sobre el problema del acaparamiento de tierras en África. En la Rueda de prensa fungió como moderador el P. Giulio Albanese, comboniano, director de la revista *Popoli e Missione.*

Además de los varios combonianos y amigos, participaron representantes de doce periódicos, incluido *L’Osservatore Romano* que, retomó la noticia y afirmó que *África* es *uno de los blancos más comunes de desinformación, sea de parte de la prensa que del mundo político.*

El **Simposio**, con el evocativo título: *Regenerar el África con el África,* se realizó el 17 de noviembre y se convocó no sólo a los integrantes de la Familia Comboniana, sino a miembros de los Institutos Religiosos masculinos y femeninos presentes en Roma, a los estudiantes de la Universidad y a las personas amigas de los Combonianos.

El P. Fidel González habló sobre *La colaboración entre Comboni y Propaganda Fide en vista de la reapertura del Vicariato del África Central.* El Prof. Gianpaolo Romanato presentó el tema: *El África y la Misión en los tiempos de Comboni* y, finalmente, el periodista congoleño Jean Léonard Touadi, ofreció la conferencia titulada: *El África hoy. Aspectos sociopolíticos y eclesiales.* Tema amplio que el Sr. Touadi desarrolló de manera brillante y profesional enumerando algunos puntos delicados que está viviendo actualmente el África.

Las diferentes actividades organizadas para celebrar el 150° aniversario de la fundación del Instituto, tenían como objetivo no sólo hacer memoria de nuestros orígenes, sino también continuar un camino de regeneración señalando los nuevos retos que la misión nos presenta y ofreciendo algunos caminos obligados para reconfigurar nuestro Instituto.

**Encuentro del Consejo de Economía**

Del 22 al 24 de noviembre se ha tenido el Consejo de Economía en la Curia General en el cual participaron los representantes continentales, los consejeros técnicos y los miembros del Economato General. El P. Fabio Carlo Baldán, actualmente miembro del Centro Multimedia Comboni de Verona, Italia, ha sido apenas nombrado consejero técnico del Economato General.

El objetivo principal del encuentro era el de analizar la economía del Instituto y la situación económica de la Dirección General.

Se ha reflexionado sobre la economía y las inversiones financieras a la luz de la Encíclica *Laudato si’* del Papa Francisco (24 de mayo de 2015) que habla sobre el cuidado de la casa común.

Los temas más importantes sobre los cuales se ha discutido en estos días han sido la solidaridad del Instituto, el balance consolidado del 2016, el análisis de la situación económica de la Dirección General, las propuestas para el balance financiero del 2017, los presupuestos de la Dirección General y de los Escolasticados y Centros de Formación para los Hermanos (CIF) para el 2018. Respecto a la organización general de la economía se ha trabajado sobre la elaboración de Módulos para las relaciones de las circunscripciones y de los Estatutos para los fondos provinciales y de previdencia. Así mismo se ha decidido continuar con las iniciativas de formación para los ecónomos.

El próximo encuentro del Consejo se tendrá del 17 al 20 de mayo de 2018 para la revisión de cuentas y seguidamente, del 21 al 24 para el Consejo de Economía.

**Curso Comboniano Ancianidad**

El equipo de coordinación del Centro de Formación Permanente de la Casa General comunica lo referente a la tercera edición del Curso Comboniano de Ancianidad que se realizará en el 2018.

1. **Destinatarios**: los cohermanos che tienen 70 años o más, en condiciones de poder aprovechar de esta iniciativa.
2. **Objetivo**: ofrecer un tiempo de ayuda para vivir en modo sereno y fecundo esta etapa de la vida.
3. **Duración**: ocho semanas, iniciando el sábado 8 de septiembre hasta el domingo 4 de noviembre de 2018.
4. **Lugar**: debido a la celebración de la Asamblea Intercapitular, las primeras tres semanas se tendrán en Limone, casa natalicia del Fundador, las otras cinco semanas en el centro de FP de la casa General.

N.B: La Eucaristía de apertura del curso, el **8 de septiembre**, se celebrará en la capilla ‘San Daniel Comboni’ de la casa Madre, en Verona; el mismo día nos trasladaremos a Limone. Los participantes que así lo deseen, podrán llegar directamente a Verona.

5) **Inscripción:** Los interesados deben coordinar su participación al curso con el respectivo superior de circunscripción; una vez hecho esto, comunicarse con el P. Siro Stocchetti via e-mail (siro.stocchetti@gmail.com)

Se aceptarán sólo las primeras 20 personas debido al número de habitaciones disponibles en Limone.

La próxima edición del Curso Comboniano de Renovación tendrá lugar de enero a mayo de 2019, para los cohermanos que tienen más de 50 años y menos de 70, en particular aquellos que celebran 25 años de sacerdocio o bien para los Hermanos el 25° de Profesión Perpetua.

DSP

**Iniciativa de oración**

En marzo de 2017, el Papa Francisco ha declarado lo siguiente: “Cuántas personas son perseguidas por la fe, obligadas a abandonar sus casas, sus lugares de culto, sus tierras, y a sus seres queridos! Son perseguidos y ajusticiados porque son cristianos. A sus perseguidores les importa poco a qué denominación pertenecen. Quisiera preguntarles, ¿cuántos de ustedes oran por los cristianos perseguidos? Los animo a hacerlo conmigo: para que nuestros hermanos y hermanas experimenten la ayuda de todas las iglesias y comunidades a través de la oración y la ayuda material”.

Acogiendo esta invitación, la Conferencia Alemana de Superiores Mayores de Institutos Religiosos, ha decidido invitar a todas las comunidades religiosas de Alemania a participar a una iniciativa de oración por los CRISTIANOS PERSEGUIDOS Y OPRIMIDOS EN EL MUNDO. Esta iniciativa, iniciada el pasado 2 de julio, proseguirá hasta el 26 de diciembre de 2017, fiesta de San Esteban. Las comunidades de la DSP se harán cargo el 21 de noviembre y el 12 de diciembre.

MOZAMBIQUE

**Encuentro de jóvenes combonianos**

Los misioneros jóvenes de las provincias Combonianas de Suráfrica y Mozambique se han encontrado en la ciudad de Matola, Mozambique, del 13 al 17 de noviembre, para reflexionar sobre el tema: “La interculturalidad: un reto abierto para los Misioneros Combonianos, hoy”.

Participaron dieciséis combonianos, cinco de Suráfrica y once de Mozambique, de trece nacionalidades diferentes. La apertura del encuentro ha sido muy enriquecedora porque permitió el conocimiento recíproco y se pudieron compartir las diversas experiencias de trabajo que se hacen en las dos circunscripciones. Por la tarde, el P. Constantino Bogaio, Superior Provincial de Mozambique, ha compartido el tema de la Interculturalidad, a la luz de los Documentos Capitulares 2015 (N° 17).

El segundo día se dedicó al manejo de conflictos en las comunidades internacionales. Por la tarde se pudo visitar la comunidad de Benfica. El día 16, después de una visita a la ciudad de Maputo por la mañana, se analizó la situación de África, en general, y se reflexionó en particular sobre aquellos elementos que dificultan la convivencia entre los migrantes de ambos países.

El encuentro concluyó, después de un buen paseo a una de las playas cercanas, con la celebración eucarística presidida por el P. Constantino que remarcó la importancia de este tipo de encuentros animando a los jóvenes misioneros a perseverar en este camino.

NAP

**La comunidad de Kitchener celebra el 150°**

En una atmósfera de inmensa alegría, los Combonianos de Kitchner, Ontario (Canadá), celebraron el 150° de la fundación del Instituto con una solemne concelebración en la Parroquia de San José, es una comunidad intercultural muy viva, donde cada día aumenta la asistencia de eritreos y sur sudaneses. En la Eucaristía del 21 de octubre han participado dos obispos y ocho sacerdotes, animada con la música y las voces de tres coros: el inglés de St. Joseph, el eritreo y el sur sudanés.

La primera lectura ha sido leída en árabe y la segunda en tigrino. La oración de los fieles se hizo en español, tigrino, malayalam, italiano, francés, portugués y acholi.

Después de la misa, más de 160 huéspedes asistieron a una cena preparada en la que han podido escuchar el testimonio misionero del P. David Baltz que trabaja en Uganda. Los dos Laicos Misioneros, Mark y Maggie Banga, junto a sus tres hijos, han compartido su experiencia en Etiopía.

**Nacimiento (Belén) en el “Cincinnati Mission Center”**

Como desde hace 70 años, se está preparando para el 2017 el evento: “Experiencia de Navidad”, en la sede del Centro Misionero de Cincinnati, USA. Del 10 al 27 de diciembre se podrá visitar todos los días, excepto el día de navidad, este extraordinario y grande nacimiento (Belén) animado. Se podrán adquirir también algunos objetos de recuerdo, visitar el museo y participar de la ‘caza al tesoro’.

PCA

**Votos perpetuos**

El pasado 21 de octubre, el Hno. José Alberto Mora, ha celebrado su profesión perpetua en San Ramón, Alajuela (Costa Rica) ante el P. Víctor Hugo Castillo Matarrita, Superior Provincial de la PCA. Con la participación de muchos combonianos y en una Iglesia abarrotada de fieles y amigos de las misiones. El Hno. Alberto volverá a Colombia donde está desarrollando su actividad misionera.

Durante la homilía, el P. Provincial ha invitado al Hno. Alberto a sentirse orgulloso de su vocación: “Con nosotros, sacerdotes, compartes los mismos derechos y deberes. En la historia de nuestro Instituto encontrarás el testimonio de tantos misioneros, entre ellos muchos Hermanos santos y humildes, que te inspirarán y te sostendrán en tu vocación…, estás llamado a hacer de esta vocación maravillosa un camino que deje huella en el corazón de muchos otros que encontrarás por los caminos de la vida”.

PERÚ-CHILE

**Entronización de San Daniel Comboni en la catedral de Tarma**

“*Tengan la seguridad de que mi alma les corresponde con un amor ilimitado para todos los tiempos y para todas las personas… Quiero hacer causa común con cada uno de ustedes*” (*de la homilía de D. Comboni en Jartum el 11 de mayo de 1873*).

Estas palabras resonaron en la catedral de Tarma el 29 de octubre de 2017, último domingo del mes misionero, mientras cuatro personas llevaban la estatua de San Daniel Comboni para su entronización. Los Tarmeños han dispensado a nuestro Fundador una “entusiasta acogida”, para que él sea también para ellos “padre, maestro y médico”. El lugar escogido en la catedral de Tarma está encima de la tumba del segundo obispo comboniano de Tarma, Mons. Lorenzo Unfried (+1988). A un lado de nuestro Fundador, está la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe y al otro lado un sonriente San Juan Pablo II.

El actual obispo, Mons. Luis Alberto Barrera Pacheco, mccj (ordenado en 2016), explicó que de ese modo quería asegurar la presencia de San Daniel Comboni en su diócesis en ocasión de los 150 años de fundación del Instituto. Al mismo tiempo, ha recordado que ya se está pensando, para el año 2018, en la celebración de los 80 años de la llegada de los primeros combonianos a Perú en 1938.

POLONIA

**Celebración de la fiesta de Comboni**

En ocasión de la celebración del 150° de la fundación del Instituto y de la fiesta de San Daniel Comboni, el 10 de octubre, en nuestra capilla de Varsovia, se celebró una solemne Eucaristía presidida por Mons. Salvatore Pennacchio, Nuncio Apostólico en Polonia. Participaron a la celebración los combonianos presentes en Polonia, sacerdotes, religiosas y numerosos fieles de la zona, amigos y bienhechores de Varsovia y los alrededores. El Arzobispo, en su homilía, ha subrayado, en primer lugar, el modo como el carisma comboniano ha entrado en la vida de esta Iglesia, ayudándola a abrirse a la dimensión misionera, teniendo presente en modo especial, al continente africano iluminado por la devoción al Corazón de Jesús. Ha recordado además, que la actividad misionera no se reduce a compartir el don de la fe recibido de Dios, sino también en el asistir a quienes se encuentran en dificultad, es decir, a los que están cansados, a los necesitados, a los abandonados, ofreciéndoles apoyo a través de la ayuda espiritual y material, en vista de liberarles de las varias formas de pobreza, cualquiera que ésta sea.

Al final de su reflexión, en nombre de la Santa Sede, ha agradecido a los Misioneros Combonianos por sus 150 años de existencia y de trabajo misionero en bien de la Iglesia, la sociedad y el mundo. Después de haber transmitido el saludo cordial y la bendición del Papa, ha pedido a todos los presentes de orar por las intenciones del Pontífice. Después de la solemne Eucaristía se concluyó la fiesta con un ágape fraterno al que participaron la mayoría de los presentes.

**Feria Misionera**

A fines de octubre, se ha celebrado la tercera Feria Misionera, organizada por los combonianos de la comunidad de Cracovia con la ayuda de varios grupos juveniles que colaboraron.

Naturalmente, el tema de este año ha sido el 150 Aniversario de la fundación del Instituto. No obstante el mal clima, han participado muchos vecinos, amigos y conocidos que dedicaron un poco de su tiempo a profundizar el tema de la misión. Se preparó una Muestra fotográfica que presentaba a los combonianos polacos que están trabajando fuera de su país donde se vendieron artesanías de Kenya y Uganda y se concluyó con un rico almuerzo.

SUR SUDÁN

**150° Aniversario con los estudiantes de secundaria**

En ocasión de la fiesta de San Daniel Comboni y en el marco de las celebraciones por el 150° aniversario de la fundación de nuestro Instituto, se llevó a cabo la “Comboni Cup” – torneo de foot-ball y vóley-ball – en coordinación con la Oficina de JPIC con el fin de involucrar a los estudiantes de las escuelas secundarias de Juba. El torneo se celebró en el parque de juegos de la Comboni Secondary School con la asistencia y participación de muchos espectadores, sobre todo jóvenes que residen en la zona circunstante. Ha sido la oportunidad para que muchos jóvenes se convirtieran en agentes de paz, convivencia, respeto, tolerancia, perdón, reconciliación y, sobre todo, de amor recíproco en un país azotado por la violencia.

El 6 de noviembre tuvo lugar la final del torneo de vóley-ball, en la que participaron cuatro escuelas. Estaba presente el Director General del Ministerio de la cultura y del deporte a nivel nacional, que se encargó de entregar las medallas y los trofeos a los ganadores. Agradeció a todos los organizadores y se mostró disponible a colaborar con la Iglesia en el mejoramiento de las estructuras deportivas promoviendo el deporte entre los jóvenes.

También el P. Christian Carlassare, viceprovincial de Sur Sudán, agradeció a los participantes y a los árbitros subrayando que, en este torneo no hubo perdedores, precisamente por la amistad y respeto que reinó entre los jugadores. Los últimos dos partidos fueron transmitidos por la TV nacional.

El 150° de la fundación del Instituto se celebró también en varias misiones donde ya no estamos presentes los combonianos pero que siguen sintiendo viva la presencia de San Daniel Comboni. En Juba, por ejemplo, en el South Sudan African Park, se expusieron grandes posters en los muros para invitar a la gente a la fiesta en honor de San Daniel Comboni.

ESPAÑA

**Secretariado europeo de la misión**

Los secretariados provinciales de la misión de las varias circunscripciones europeas, convocados por el P. Pedro Andrés Miguel, Superior Provincial de España, se encontraron en Madrid los días 3 y 4 de noviembre de 2017 para estructurar y echar a andar el Secretariado europeo de la misión. El encuentro contó con la participación del P. Mariano Tibaldo, Secretario General de la Misión.

El objetivo de la reunión era el de delinear las líneas de acción, fijar tareas, configurar el Secretariado europeo de la misión y proponer a un Secretario continental, cuya aprobación será sometida a la asamblea de provinciales. Los secretariados continentales de la misión son instrumentos necesarios para animar a los hermanos que trabajan en los diversos sectores, coordinando y proponiendo los criterios de acción de su sector en ámbito continental (pensemos, por ejemplo, en los migrantes), además de ayudar a los superiores de circunscripción en la actuación de las decisiones de las asambleas continentales.

Europa es el primer continente que ha iniciado este proceso, los demás continentes lo harán en el transcurso del 2018. Los Secretariados continentales han sido instituidos por el Capítulo del 2003; la Asamblea Intercapitular del 2012 propuso la preparación de un *Vademécum* que recogiera en un único documento el camino de la continentalidad definiendo su naturaleza, las tareas y su estructura. La continentalidad responde a la necesidad de una mayor descentralización en el gobierno del Instituto, respetando lo prescrito en la Regla de Vida. El *Vademécum* ha sido actualizado varias veces, la última revisión ha sido en el 2017.

SURÁFRICA

**Votos perpetuos y ordenación diaconal**

La parroquia surafricana de María Asunta de Acornhoek, los días 4 y 5 de noviembre ha tenido un fin de semana muy especial por la consagración perpetua y la ordenación diaconal del escolástico portugués Ricardo Alberto Leite Gomes (28 años), nacido en Trofa. Se trasladaron desde Portugal sus padres, una hermana, su párroco y el superior provincial, el P. José da Silva Vieira.

Ricardo hizo sus votos perpetuos durante la celebración eucarística del 4 noviembre de 2017, presidida por el P. Jude Burgers, Superior Provincial de Suráfrica, en una iglesia llena de fieles.

Al día siguiente tuvo lugar la ordenación diaconal en el salón “P. Angelo Matordes” en un clima de fiesta, amenizado con cantos y danzas locales. Mons. Giuseppe Sandri, obispo de Witbank, presidió la celebración eucarística en tres lenguas. El recién ordenado, después de haber agradecido a Dios por el don recibido, recordó a todos aquellos que son parte de su historia agradeciendo también a la gente del lugar en lengua tsonga. Ricardo ha sido destinado a Portugal, a partir del 1° de enero de 2018 y próximamente será ordenado en la parroquia de São Martinho de Bougado-Trofa, su lugar de origen.

IN PACE CHRISTI

**P. Nereo Grandi (18.01.1932 – 10.10.2017)**

El P. Nereo había nacido en Altissimo, provincia de Vicenza. Entró con los Combonianos e inmediatamente después de la primera profesión religiosa, fue enviado a Inglaterra, al escolasticado de Sunningdale. En 1955 regresó a Italia donde fue ordenado sacerdote por el entonces arzobispo de Milán, Mons. Giovanni Battista Montini, futuro Papa Paolo VI.

El día de su ordenación - relata el P. Angelo D’Apice - recibió de Dios una caricia, una gran caricia, mejor dicho. En efecto, apenas concluida la celebración, el Card. Montini, dirigiéndose a los nuevos sacerdotes, todavía con el perfume del santo crisma, que lo esperaban en la sacristía para saludarlo y agradecerle, les dijo: “Esta noche Jesús ha pedido a uno de ustedes un grande sacrificio: se ha llevado al Paraíso a su mamá, para que los santos en el cielo le hicieran fiesta porque su hijo Nereo había sido ordenado sacerdote…, como Jesús”. Así que la primera misa solemne del P. Nereo tuvo esa noticia triste: la celebró por el eterno descanso de su madre”.

Inmediatamente después, fue enviado de nuevo a Inglaterra, donde transcurrió tres años, de 1959 a 1962, en la formación de jóvenes del seminario menor y ejerciendo el ministerio pastoral. A los diez años de su ordenación escribió: “En 1959 se oían muchas cosas y se hacían tantos proyectos sobre nuestro futuro. A mí me tocó ir a Crema, contrariamente a lo que esperaba. Después de dos meses de indecisión, me mandaron a Inglaterra. Después de un breve examen de idoneidad, fui enviado como vicario en una parroquia. En fin, me mandaron a Mirfield para ayudar a un buen grupo de Hermanos comprometidos en la construcción del nuevo seminario menor. De 1960 a 1962 enseñé un poco a los jóvenes en Mirfield y tuve que aprender también a hacer los días misionales al estilo inglés. Por fortuna, estaban allí los PP. Ferracin y Colombo: así transcurrió mi vida entre estos viejos amigos. Ninguno entonces habría imaginado que ambos se convertirían en Padres Maestros”.

“En 1962 - continúa el P. Nereo - inesperadamente, partí para Uganda: también esta vez acompañado de algunos conocidos, los PP. Balzarini, Degano y Maffeis. Transcurrí dos meses en Kasaala esperando mi destino definitivo: a ciertos animales raros es difícil ubicarlos. A principios de 1963 fui destinado al Colegio Comboni de Lira, trabajando cada día con las lecciones. Después de cuatro años ¡fui declarado… agotado! Por lo que fui enviado a Italia para recuperarme.

A fines de 1967, ya me encontraba de nuevo en Uganda donde, en poco tiempo, estuve de vicario en Aliwang, de párroco en Aboke y de nuevo en la docencia en la escuela Magistral del Colegio Fátima de Lira.

La experiencia es una cosa que cada uno debe hacer, a veces pagando un alto precio. Así se vuelve uno viejo y se tiene la impresión de no haber hecho nada. Claro, permanecer en una misión estable en la que se pueden hacer los propios programas resulta más satisfactorio que andar siempre de ‘tapahuecos’. Este oficio no es tan agradable, especialmente en los tiempos actuales en los que no se hace otra cosa más que hablar de diálogo. Sin embargo, en la vocación misionera, también esto es necesario e inevitable. Debe uno resignarse y empezar de cero, sin tener nunca la gratificación de la realización personal. Todo sea por el Reino de Dios”.

Regresó a Italia por motivos de salud, fue primero a Brescia por cinco años, después estuvo en Castel D’Azzano, en el Centro Hno. Alfredo Fiorini. Terminó sus días en el hospital Borgo Trento de Verona, el 10 de octubre de 2017.

**P. Cornelio Menegatti (09.02.1924 – 06.11.2017)**

Su padre se llamaba Albino Menegatti, pero todos lo llamaban *Baffo* por aquellos bigotes abundantes a la Cecco Beppe que usaba en la juventud. Era un hombre tranquilo y jovial, relativamente bienestante que, en 1920 se había casado con Asunta de los *Ciatini.* Era un matrimonio feliz, una hermosa familia enriquecida con la llegada de cuatro hijos: Ernestina, Remo, Cornelio y Gabriela en la que reinaba la concordia y el temor de Dios. En Saletto había puesto una panadería que despedía cada mañana su intenso característico perfume. El pequeño Cornelio, nacido el 9 de febrero de 1924, creció en un clima familiar religioso y cálido. Empieza a servir como monaguillo, le gusta ir a la escuela y queda como contagiado del ejemplo de aquellos jovencitos que lo rodean, un poco mayores de él, que han empezado su preparación al sacerdocio. Animado por Don Daniel Sperandio, el nuevo párroco, también Cornelio sin dudarlo mucho decide convertirse en sacerdote y misionero.

En el otoño de 1936 entra en el seminario de los Combonianos en Muralta. Fue el inicio de un largo y difícil camino de formación y preparación académica y espiritual; durante el periodo de la guerra, en Brescia se experimentaba también el hambre. Terminado el liceo, ingresa al noviciado de Venegono y seguidamente inicia los estudios teológicos en Verona y Rebbio de Como; emite sus primeros votos el 7 de octubre de 1943 y los perpetuos el 24 de septiembre de 1948. Finalmente, llega el día soñado: es ordenado sacerdote el 11 de junio de 1949 en la catedral de Milán por manos del Card. Schuster. Entre los asistentes a la ceremonia, en la parte reservada a sus parientes, se encuentran también mamá Asunta y su papá Albino que conmovidos siguen atentos el desarrollo de la celebración. El domingo siguiente todo el pueblo de Segonzano está presente para la celebración de su primera Misa.

Después de unas cortas vacaciones, el P. Cornelio es enviado a Londra para perfeccionar el inglés, permanece allí hasta 1952, cuando, finalmente, puede salir a la misión. Es destinado a Eritrea que, en aquel tiempo, formaba parte de Etiopía.

El P. Cornelio es enviado a Asmara, donde los Combonianos han fundado un colegio para la instrucción y educación de jóvenes de secundaria y educación superior. Durante casi 25 años desempeña con dedicación su servicio de docente, animado por el fuerte ideal misionero. En 1975, estalla la revolución y empieza un tiempo de agitación social: destituyen y encarcelan al Negus, instaurando una dictadura de inspiración marxista a cargo del coronel Menghistu. El P. Cornelio tiene que volver a Italia, con el corazón lleno de angustia viendo cómo venían destruidos tantos años de dedicación y trabajo. Después de un periodo en Roma, como bibliotecario, en 1980 puede regresar a Etiopía, en la región meridional del Sidamo. Allí transcurre otros veinte años en un servicio de primera evangelización, dedicándose generosamente al servicio de la gente, privilegiando, sobre todo la educación e instrucción de la juventud que representa el futuro, ayudando a las familias más necesitadas y brindando consuelo y amor cristiano a las personas desalentadas.

El P. Giuseppe Cavallini recuerda: “Encontré por primera vez al P. Cornelio en el lejano 1979, un poco después de mi ordenación sacerdotal. Estaba en Italia de vacaciones y, habiendo oído que yo había sido ordenado unos días antes y asignado también a Etiopía, quiso pasar por mi casa para conocerme. Era bajo de estatura, calvo y ordenado, me contó que aquél país atravesaba por momentos difíciles: no se sabía cuándo terminaría el conflicto con Eritrea, con la Somalia, después de la intervención de Rusia y Cuba, se había resuelto a favor de Etiopía. Poco a poco se estabilizaba la dictadura de Menguistu Hailemariam, una vez que el ‘Negus rojo’ había eliminado a todos los opositores y dejado mano libre a Rusia para construir una sociedad atea y comunista. Me hablaba, sin embargo, de la profunda espiritualidad que tiene el pueblo etíope y, según su opinión, jamás renunciarían a su fe. Se decía satisfecho por haber dedicado años de su vida a la evangelización en el sur del país, viendo cómo las comunidades católicas se multiplicaban.

Ya no tuve noticias suyas, hasta que – después de algunos meses de aprendizaje del amárico en Addis Abeba- lo volví a encontrar en la misión de Shafina, donde me mandaron y estuve trabajando, junto a él y al P. Bruno Maccani, cofundador de las misiones del Sidamo y, “trentino” como él, sólido y tenaz, como las montañas de su tierra. Relevé al P. Elio en la dirección de la escuela elemental y, en el breve periodo que transcurrimos juntos, me llevaba seguido a celebrar en comunidades apartadas recorriendo senderos, a veces, destrozados. Nos separamos cuando el P. Elio fue transferido a la comunidad de Tullo, donde también trabajó por varios años. Nuestros caminos se encontraron nuevamente en los años 90, cuando se nos mandó a ambos a la comunidad de Dongorá, él se encargaba de la parroquia y yo como director del Centro Pastoral del Vicariato.

Sus mayores cualidades eran, además de tener una profunda espiritualidad comboniana y un gran amor por su vocación y por la misión, la precisión en el registro de los datos relativos a los catecúmenos y a las familias católicas – de la que todavía se beneficia la parroquia – y su atención y cuidado de las celebraciones litúrgicas. Contando con muchos bienhechores y, recibiendo mucha ayuda económica, sentía el deber de apoyar siempre a quien veía en necesidad, convencido de que un día Dios le pediría cuentas: nunca renunció al compromiso de ayudar a los necesitados. Aparte de un estilo rígido y distante, debido a su personalidad, sentía un gran afecto por el pueblo Sidamo. He visto llorar a muchas personas cuando se enteraron de su muerte. El P. Elio estuvo los últimos años en la misión de Hawassa, el centro del Vicariato, después de una operación a las cuerdas vocales que le había hecho perder la voz. Cuando tuvo que dejar Etiopía sufrió mucho y le fue difícil adaptarse a su nueva situación y descubrir cómo debería continuar su servicio misionero desde la enfermedad, pero pronto comprendió que Dios le pedía continuar de otra forma su compromiso con la misión. Lo he vuelto a encontrar hace un par de años, en Castel D’Azzano, todavía lúcido aunque prácticamente sin posibilidad de hablar”.

**P. Graziano Castellari (27.11.1931 – 08.11.2017)**

Quedé muy sorprendido cuando recibí la noticia de la muerte del P. Castellari, mientras visitaba la provincia de Chad. La última vez que había hablado con él fue durante mi visita a Castel D’Azzano, a fines de agosto pasado. Hablamos largo rato y lo encontré bastante bien, ninguno habría imaginado que nos dejaría tan pronto. Mi primera reacción fue: ¿están seguros que es el P. Castellari? En efecto, era él que nos había dejado el 8 de noviembre para irse a la presencia de Dios. Como recuerda San Juan: *nosotros seremos semejantes a Él, porque lo veremos así como es Él* (1Jn 3, 2).

Aquél día, había visto al P. Castellari como siempre, sonriendo, tranquilo y ocupado en su ordenador, enviando a todos noticias sobre Mozambique y soñando todavía con aquella misión que llevaba en el corazón desde que era joven y que conservó hasta el final de sus días. Si no era para regresar, porque era consciente que su salud y la edad ya no se lo permitirían, sí para sentirse útil a través de la oración, interesándose siempre del pueblo mozambiqueño, de la Iglesia local y de los cohermanos. De hecho, enviaba periódicamente noticias a tantas personas que lo conocían y habían trabajado en Mozambique y que se encontraban ahora en diáspora, entre los que me encontraba también yo.

Hace dos años, de su Diario de misión, dos de sus amigos prepararon un libro que recoge su vida misionera de 1964 al 2012, particularmente el difícil periodo de la guerra civil (1976-1992): *Débiles entre los débiles.* Sí, no sólo débil, sino débiles, porque la misión para él se hacía y había que vivirla en plural, sin dejar de reconocer que él, como persona, era bastante independiente.

Cuando llegué a Mozambique en 1984, el P. Castellari era ya un misionero veterano, “antiguo combatiente”, como se les llamaba en aquellos tiempos, con una experiencia misionera vivida en profundidad en medio de la gente, soñando con la revolución y participando en la fiesta de independencia (25 de junio de 1975) y viviendo, pocos años después, la desilusión por la promesas incumplidas y el sufrimiento de la guerra. Se le había encomendado la parroquia de Corrane, a 60 kms. de Nampula, además del cuidado de otras dos grandes parroquias, Mogincual y Liúpo. Esta era una zona violenta que hacía difícil el contacto con los demás cohermanos. Por muchos años vivió solo como comboniano, cerca de él había una comunidad de Religiosas de la Presentación de María. Más tarde, el P. Gianluca Contini, apenas llegado a Mozambique, estuvo con él hasta el final de la guerra, en octubre de 1992.

Sin la pretensión de ser exhaustivo, definiría al P. Castellari como un hombre de Dios, peregrino (pues siempre estaba moviéndose) para ir al encuentro de la gente, especialmente de los jóvenes y de los más necesitados. Esto lo descubrí, cuando lo visité en 1994, ya terminada la guerra, y él estaba tratando de recuperar a las personas desaparecidas durante el conflicto, con atención particular a los niños y mujeres que vivían en la zona de la Renamo. Eran personas sin puntos de referencia. A veces no sabían nada de sus familiares, no recordaban ni siquiera el nombre de la aldea de donde provenían, pero buscaban en todos los modos posibles de ubicar a sus seres queridos. Recuerdo que durante dos días visitamos juntos los tres centros parroquiales, deteniéndonos muchas veces por el camino para saludar, para tener noticias de la comunidad cristiana, de los jóvenes, de las personas concretas de las cuales él conocía los nombres. Trataba de informarse sobre la vida de la gente, dónde se encontraban, por dónde se movían. No se cansaba de parar el auto, de hablar, de decir una palabra de aliento y de esperanza a los desplazados. Todos lo conocían. De hecho, era el único hombre blanco en la zona y su carro era el único que se movía en aquel vasto territorio abandonado por todos, menos de Dios, del P. Castellari y de las Hermanas con quienes hacía causa común, viviendo cada día en un futuro incierto.

Los jóvenes ocupaban un lugar especial en su corazón. Sabía que eran ellos el futuro del país y que su formación humana y espiritual era muy importante en el futuro del Mozambique. Los reunía, los hacía reflexionar sobre sus problemas y sus esperanzas. Como trabajó durante mucho tiempo en la escuela de Corrane, muchos lo conocían como el “Profesor Castellari”. Muchas veces los profesores y alumnos escapaban a causa de la guerra. Cuando se presentía el peligro, la escuela quedaba desierta, pero él permanecía en su lugar, poniendo su vida en las manos de Dios, sabiendo que Él lo acompañaba en todo momento. Los jóvenes lo apreciaban mucho. Les organizaba encuentros de reflexión y oración, a través de ellos sabía lo que sucedía en toda el área, tenía noticias sobre la guerra y sobre la situación de la gente.

De estas reflexiones informaba a la revista “Vida Nova”, revista de formación e información cristiana, único medio independiente de que se publicaba en el país. Mandaba también al centro catequístico y al obispo los informes sobre lo que sucedía en las aldeas, los ataques de los rebeldes, el número de muertos, el sufrimiento de la gente en aquella zona pastoral a él confiada. Estaba muy involucrado en todo lo que se decía sobre la gente y sobre la Iglesia. Él y la comunidad de las Religiosas eran el punto de referencia para todos los que venían a hablar de sus problemas desahogando la rabia y los miedos que traían dentro. A todos los escuchaba con paciencia, el tiempo no existía para él. Daba importancia al estar juntos, a la escucha, a la compasión, cultivando el sueño de un Mozambique nuevo, reconciliado y pacificado.

En una ocasión me contó la historia de una pareja que quería bautizar a su hija, recién nacida, con el nombre de ‘Miseria’. El P. Castellari y las Hermanas le preguntaron por qué querían darle ese nombre a la pequeña. El papá contestó que debía llamarse así debido a la situación que se vivía en aquel momento: guerra, hambre, imposibilidad de habitar sus casas, vestirse decentemente, etc. No se les ocurría otro apelativo. El P. Castellari no aceptaba aquel nombre y trató de convencer al padre de ponerle un nombre más alegre, más esperanzador porque un día esa situación cambiaría. Y hablando, les decía que la guerra un día terminaría y esa situación de muerte habría sido transformada en un tiempo de paz y de vida nueva. En fin, encontraron el nuevo nombre. Juntos, decidieron bautizarla con el nombre de “Victoria”. En este nombre tenemos la síntesis de la vida del P. Castellari: uno que ha pasado su vida luchando para que la vida prevalezca sobre la muerte, para ayudar a que la gente se ponga de pie, para que el pueblo mozambiqueño pudiera reconstruir en sí mismo la imagen y semejanza de Aquel que los había creado.

Que el P. Castellari interceda por el pueblo y la Iglesia de Mozambique a fin de que todos puedan decir siempre sí a la vida verdadera, y nunca a la guerra y a la muerte. (*P. Jeremias dos Santos Martins).*

**Hno. Schwingshackl Peter (08.02.1939 – 21.11.2017)**

**P. Weiss Reinhold (15.01.1936 – 29.11.2017)**

### Oremos por nuestros difuntos

**El HERMANO:** Alfred, del Hno. Erich Fischnaller (SS).

**LA HERMANA:** Ancilla, del P. Guido Miotti (U); Lucia del P. Ernesto Ascione (I).

**LA HERMANA COMBONIANA:** Sr. Mariangela Engheda Kahsu.

**Bricalli Remigio (1937-2017):** hermano del P. Bricalli Jafet (+). Ha trabajado en Brasil durante diez años. Después de haber dejado nuestro Instituto, junto a su mujer, asumió la dirección de una parroquia que comenzaba, donde ejerció durante veinte años todos los servicios que le permitió el obispo.

**MISSIONARI COMBONIANI VIA LUIGI LILIO 80 - ROMA**